

Dorothea Tanning. Convolotus alchemelia



MUJERES EN EL ARTE. EL SURREALISMO

Javier Rodríguez Silva

Este año para nuestro cartel del 8 de marzo hemos elegido una sugerente pintura de la artista **Dorothea Tanning** que perteneció al movimiento surrealista antes de evolucionar pictóricamente a otros estilos gracias en parte a su longevidad; falleció en 2012.

Aprovechando este hecho, hemos elaborado un pequeño recordatorio donde hacemos referencia a esta artista y a otras que como ella quedaron a la sombra en este movimiento artístico del pasado siglo. No se trata de una excepción, podríamos haber optado por cualquier movimiento artístico en cualquier época y nos encontraríamos con la misma historia; en un mundo masculinizado, el trabajo intelectual de la mujer no pasa de ser algo anecdótico.

Cuando pensamos en el movimiento surrealista, probablemente nos pondremos a pensar en relojes derretidos, cabezas sin rostro, paisajes oníricos como los creados por **Dalí**, el juego de imágenes ambiguas de **Magritte** o los extraños espacios de **Giorgio de Chirico**. Nunca pensamos en mujeres.

Este pequeño homenaje demuestra que es un error porque, el periodo surrealista produjo un gran número de mujeres pintoras y escultoras, que han sido ignoradas o bien han quedado a la sombra de los hombres, que se hicieron mucho más famosos.

En 2015, ocurrió un hecho que cambió el concepto y la visión que se tenía sobre este asunto; La casa de subastas Sotheby's organizó una exposición/subasta a la que llamaron "**Cherchez la femme: Women and Surrealism**", fue una de las primeras subastas de obras surrealistas firmadas únicamente por mujeres, y se llevó a cabo en Nueva York .

La exposición rendía homenaje a las mujeres artistas en el corazón del centro surrealista, se componía de un conjunto de más de cincuenta obras de arte hechas por mujeres surrealistas internacionales, algunas muy olvidadas, otras bastante más conocidas.

Leonor Fini; Dora Maar, Leonora Carrington, Frida Kahlo, Kay Sage....

Algunos nombres más conocidos, algunos menos, la verdad es que las artistas durante el movimiento surrealista fueron a menudo clasificadas como meras "musas" por lo que es difícil identificar una obra de arte de cualquiera de ellas.



Dora Maar Double-portrait, 1930.

Dora Maar, la fotógrafa surrealista.

Conocida sobre todo por la serie de fotografías que realiza del Guernica y por su relación con Picasso, la obra de Dora Maar es tan prolífica como notable. Tras ciertas incursiones en el mundo de la pintura es en la fotografía donde consigue destacar.

Algunas de sus obras famosas que fueron subastadas en Sotheby's incluyen fotografías y pinturas abstractas, especialmente de Picasso.



The End of the World 1949

Leonor Fini

Nació en Buenos Aires pero fue en la capital francesa, París, donde entró en contacto con otros artistas como Henri Cartier-Bresson (que la fotografió desnuda en 1933), Max Ernst (que fue su amante), Georges Bataille, Picasso, y Salvador Dalí. Fue amiga de Jean Cocteau y Giorgio de Chirico.

Pintó diversos retratos como los de Jean Genet, María Félix, Anna Magnani o Leonora Carrington.



Dorothea Tanning

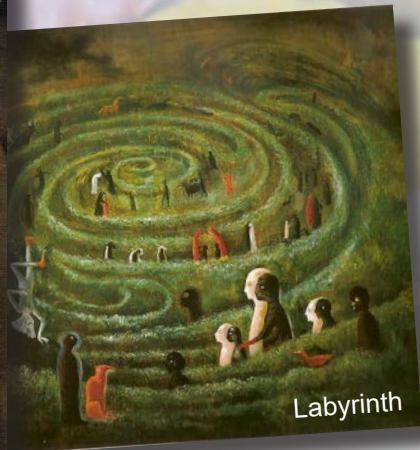
En el mismo periodo surrealista destacó la mujer que protagoniza nuestro especial, Dorothea Tanning, cuyo imaginario surrealista en sus pinturas de los años cuarenta y su amistad con artistas y escritores del movimiento

la llevó a ser reconocida como pintora surrealista, aunque desarrolló su propio estilo a lo largo de una carrera artística que se extendió durante más de seis décadas.

Tal como la misma Tanning dijo en una entrevista para el New York times, "El Surrealismo es un pedazo de historia, y ha manchado la conciencia de todo el mundo".



Leonora Carrington



Nació en Lancashire, Inglaterra. Estudió arte en Londres.

Durante una estancia en París, entró en contacto con el movimiento surrealista y convivió con personajes notables del movimiento como Joan Miró y André Breton, así como con otros pintores que se reunían alrededor de la mesa del Café Les Deux Magots, como por ejemplo el pintor Pablo Picasso y Salvador Dalí.



El marxismo dará salud a los enfermos

Frida Kahlo

La más conocida, casi toda su obra tiene un carácter icónico solo comparable al de su propia figura. Experimentó con diferentes estilos y temas y sacudió el mundo del arte con sus trabajos de estilo "surrealista" y pinturas con referencias sexuales.

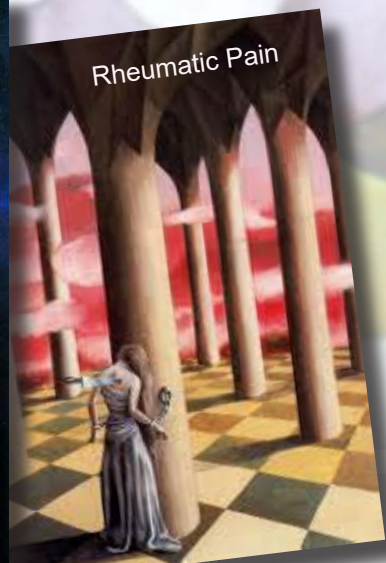
A pesar de expresar que sus pinturas no eran surrealistas porque ella no pintaba sueños sino su propia realidad, sus obras están catalogadas dentro de la corriente del surrealismo por sus impactantes trabajos.

Esta obra es la última que conocemos de Frida Kahlo, pintura que tiene rasgos políticos e incluye muchos símbolos marxistas.

Remedios Varo



le Desir



Española, nació en Anglès, en la provincia de Girona mostró desde pequeña una natural inclinación por la pintura. Alentada por su padre, ingresó en la Academia de San Fernando en Madrid.

Después de una exposición en Madrid conoció al pintor Esteban Francés, quien la introdujo al círculo surrealista de André Breton.

En 1937 participa en la Exposición Internacional del Surrealismo en Tokio y su obra Le désir (1935) es reproducida en el número 10 de la revista surrealista de Francia Minotaure.⁸



Maruja Mallo

Terminamos este breve repaso con esta mujer, española a la que se ha denominado la última surrealista.

Maruja Mallo. Nació Galicia en 1909. Integrante de esa generación del 27, vanguardista e independiente, nunca se sintió marginada por ser mujer. Estudiante de la Academia de San Fernando, asimiló las corrientes vanguardistas, aunque siempre se sintió atraída por lo popular. Su enorme vitalidad le llevó a participar en salones ilustrados, tertulias literarias, a visitar museos pero también a frecuentar la calle, y vivirla.



Mujer fascinante, carismática, con su pelo a lo garçon y vestida con ropa colorista, nunca pasaba desapercibida. Amiga de Lorca, de Buñuel, de Alberti, de Dalí, fue una transgresora de su generación y una pionera en el arte moderno y también en el feminismo.

Fue una mujer socialmente comprometida. La guerra civil le sorprende en Galicia y marcha a América ayudada por Gabriela Mistral. Su pintura "Trabajadores" dejó admirado a Neruda con el que compartió amistad y con "Arquitectura humana" inauguraría en Buenos Aires una serie dedicada al trabajo y la religión. Impartiría, en ese país y en Montevideo, conferencias sobre "El proceso histórico de la forma en las Artes"